

Rompecabezas desarmado: la crisis de los grandes relatos en antropología

Marta Arana

De tanto representar la alteridad, la modernidad diluye la diferencia. La modernidad es reductora de diversidad, banaliza, trivializa la representación de la alteridad: tanto el sujeto anónimo (saturación de imágenes de violencia) como el sujeto diferente o los objetos irreductibles (el sexo, la muerte). Esta es la imaginería moderna, un mundo de imágenes flotantes, una sesión continua en la que el sujeto viaja en imagen, ni siquiera en imaginación, absorbiendo desde la misma butaca del espectador las imago mundi mediáticas. "Comunismo mediático de las culturas (...)" decía G. Balandier, que contribuye a engendrar "identidades inseguras" y puede desembocar en conductas anómicas. Frente a éstas están surgiendo últimamente identidades hiperseguras que reaccionan mediante discursos autoritarios, de tipo integrista, con una sobreafirmación, sobre-identificación que refleja una violencia reactiva¹

Introducción

En el presente trabajo se realizará una aproximación a la forma en que la posmodernidad ha afectado la teoría antropológica. Se sorteará el inagotable y largo debate "antropólogos vs sociólogos" que se profundizó al finalizar la segunda guerra mundial con la desaparición del objeto de estudio clásico de la antropología: la comunidad "primitiva", exótica, aislada. Fenómenos como la globalización profundizaron la polémica que desde la antropología se ve como una crisis de identidad por el cambio de objeto y desde la sociología como una verdadera invasión del campo disciplinar. Este tema excede la propuesta del presente trabajo, aunque se podría sugerir superarlo en el desarrollo de investigaciones conjuntas.

No sólo es punto de conflicto el objeto de estudio, son los métodos y obviamente la teoría. Se verá la influencia que han tenido las llamadas corrientes posmodernas en la antropología. Se intentará una aproximación a lo sucedido en Estados Unidos, en Francia y en algunos autores latinoamericanos

Nos aproximaremos a ejemplificar con los trabajos realizados como consumo cultural en el ámbito de la antropología urbana tomando las investigaciones dirigidas por N. García Canclini² en México. Asimismo plantearemos cómo involucran las tendencias posmodernas la problemática de las identidades

Antecedentes: mirando hacia atrás

La antropología posmoderna surge entre los años 1960 y 1970, sus bases se sustentan sobre la antropología interpretativa y el posterior desarrollo de la antropología simbólica. Su influencia se desparamó como una mancha tiñendo la producción antropológica contemporánea

En 1973 Daniel Bell publicó un extenso libro en el que anunciaba el inminente advenimiento de la sociedad **postindustrial**, modalidad que involucraría cambios en toda la estructura social. Según el autor los procesos que permiten diagnosticar esta transformación se encuentran más avanzados en los Estados Unidos que en cualquier otro país. Si bien existen antecedentes a este trabajo aquí se tomará como punto de partida ³

En el discurso de Bell la construcción del objeto evoca las grandes configuraciones parsonianas, similares a las que se encuentran en la base de ciertas vertientes de la antropología simbólica. A su juicio, la sociedad se puede dividir en tres ámbitos: la estructura social, la política y la cultura. La estructura social comprende la economía, la tecnología y el sistema de trabajo. La política regula la distribución del poder. La cultura es el reino del simbolismo expresivo y de los significados. Una de las transformaciones básicas que se están produciendo concierne a la burocratización creciente de la ciencia y a la especialización del trabajo intelectual en parcelas muy pequeñas. Además, como la sociedad postindustrial aumenta la importancia del componente técnico del conocimiento, obliga a los científicos a competir con los políticos o a convertirse en sus aliados. Sintetizando se pueden distinguir cinco dimensiones a lo largo de las cuales se está manifestando el cambio:

1 - *Sector económico: el cambio de una economía productora de mercancías a otra productora de servicios.* Se trata de los servicios relacionados con la educación, la investigación y el gobierno, estos involucran un nuevo tipo de tecnología y una nueva intelectualidad

2 - *Distribución ocupacional. la preeminencia de las clases profesionales y técnicas.* La desaparición de los blue-collars (trabajadores de mameluco) en beneficio de los white-collars (trabajadores de saco y corbata)

3 - *Principio axial. la centralidad del desarrollo teórico como fuente de innovación y formulación política de la sociedad.* El paradigma de la corporación parece haber sido US Steel en el pri-

• Rompecabezas desarmado: la crisis de los grandes relatos ...

mer tercio del siglo, la General Motors en el segundo y la IBM en el tercero

4 - *Orientación futura el control de la tecnología y de las contribuciones tecnológicas* Hasta hace poco las nuevas tecnologías se introducían prestando atención a los efectos primarios; es posible que en el futuro se preste más atención al control y desarrollo de nuevas tecnologías que refuercen o reparen el efecto de las precedentes

5 - *Toma de decisión: la creación de una nueva "tecnología intelectual"*. En el siglo XIX todo se movía aún conforme a dos variables: capital y trabajo, oferta y demanda. Desde 1940 ha florecido todo un campo especializado que se ocupa de la complejidad: teoría de la información, cibernética, teoría de la decisión.

Esta es la caracterización que realiza Bell de la sociedad postindustrial. Otros pensadores coinciden con la idea que una nueva clase de sociedad. El filósofo Gianni Vattimo señala las rupturas que ocurren en el saber. Tomando como referentes a Heidegger y Nietzsche, caracteriza la modernidad como una forma de pensamiento dominada por la idea de una historia del pensamiento, entendida como progresiva "iluminación" que se desarrolla mediante una apropiación cada vez más plena de los "fundamentos". La modernidad se caracteriza a veces como la "época de la historia", en contraste con la mentalidad antigua o primitiva, dominada por una idea naturalista y cíclica del curso de las cosas.

Si la posmodernidad implica una superación de esta idea se está cayendo en la misma falacia; decir que es una etapa posterior a la modernidad significa aceptar lo que más específicamente caracteriza a la modernidad: el concepto de progreso y de superación en la historia. Para Vattimo la posmodernidad no es una novedad respecto a lo moderno, es una disolución de la categoría de lo nuevo, como experiencia del "fin de la historia", no una etapa superior de la misma. Recordamos al respecto los trabajos de

Fukuyama, y que el propio Bell publica *El fin de las ideologías* en 1960

¿Cómo se impregna la antropología?

Es importante señalar el fenómeno observado desde nuestra realidad latinoamericana respecto a los centro generadores de teoría. Levi-Strauss fue incorporado masivamente hace escasos años en la antropología norteamericana, asimismo la Escuela de Chicago recién se traduce al francés a partir de los años 80. Esto refleja una actitud altamente conservadora, y por qué no etnocéntrica, de los centros de excelencia americanos y europeos. En nuestra periferia latinoamericana se produce una hibridización teórica que muchas veces complica los trabajos científicos y peca de eclecticismo. Esto explicaría por qué cuando muchos teóricos de la antropología han sido altamente criticados, son revitalizados por otras disciplinas y puestos en el candelero. Un claro ejemplo es Levi-Strauss que triunfa en la lingüística y el psicoanálisis mientras su vigencia está cuestionada en su propia disciplina.

El postestructuralismo se constituyó como una especie de vanguardia del pensamiento posmoderno. Lo que comienza en el campo de la crítica literaria se extiende a los dominios de la filosofía y se convirtió en una práctica que decretó entre otras cosas, la crisis de la razón y de la ciencia.

El postestructuralismo cuenta con Foucault como uno de sus principales representantes. Este autor difundió un fuerte escepticismo hacia ciertas categorías analíticas de las ciencias sociales y la ciencia en general. Su obra revigorizó viejas corrientes de la antropología. Foucault, después de Levi-Strauss, fue el primer autor francés leído masivamente por los antropólogos norteamericanos. Según Reynoso "Aunque la dominancia de su civilización torne artificialmente hablar de provincialismo, se percibe (con la excepción de

- Rompecabezas desarmado: la crisis de los grandes relatos ...

Clifford Geertz) que los antropólogos norteamericanos modernos no eran, antes de asimilar a Foucault, genuinos cosmopolitas”⁴

La influencia de Foucault se ha centrado en una variante más refinada de relativismo que sitúa la “verdad” en dependencia de la multiplicidad de epistemes y la disuelve en una muchedumbre de verdades, cuya validación se vincula al poder.

Otro pensador francés que influyó en la antropología es Jacques Derrida a comienzos de la década de los 70, quien le transfirió principios metodológicos y sobre todo la técnica por excelencia del postestructuralismo primero y de la crítica posmoderna después: la *deconstrucción*. Donde antes se criticaba ahora se deconstruye.

La mayor producción de trabajos antropológicos posmodernos son de deconstrucción, de la obra de otros antropólogos emergentes a veces bajo el disfraz de un interés literario de la escritura etnográfica.

Derrida refuta afirmaciones de Levi-Strauss a propósito de la aparición de la escritura entre los nambikwara publicada en **Tristes Trópicos**, declarando que la escritura es anterior al lenguaje en *todo sentido*, tanto histórica como lógicamente. El truco consiste en el sentido que otorga Derrida a “escritura” incluyendo en el concepto tatuajes, marcaciones en el cuerpo, trazados de surcos en la tierra, esparcimientos. Perry Anderson afirma que estos movimientos están afectados de una “desmesura del lenguaje”. Derrida pretende demostrar un aspecto logocéntrico de los estudios del lenguaje, iniciados por Saussure. Más allá de la escritura, Stephen Tyler protestó por la excesiva prevalencia que “Occidente” otorgaba a la visión por encima de otros sentidos.

Jean Baudrillard emprendió desde el postestructuralismo su debate con la antropología francesa e, en la figura de Maurice Godelier, el representante más acabado del marxismo estructural. A fines de los 60 elaboró el trabajo acerca de “economía política del signo”, analizando críticamente ciertas orientaciones y rasgos

semánticos y simbólicos propios de la cultura burguesa, como ser el uso de los objetos o el consumo. Su influencia fue mayor en la antropología simbólica que en la posmoderna; uno de sus más importantes autores, Marshall Sahlins escribió en 1976 **Cultura y razón práctica**, un texto en el que intenta explicar *todo* en función de la cultura, la cual se identifica con el sistema simbólico de imposición de significados.

Para el posmodernismo aparece como dogma esencial la crisis de los metadisursos legitimantes, la crisis de los grandes relatos. Se constituyó en una corriente multitudinaria. Jean-Francois Lyotard es el autor que de forma más categórica ha definido lo que se ha dado en llamar la condición posmoderna. Sus trabajos **La condición posmoderna** (1986) y **La posmodernidad (explicada a los niños)** (1987) son puntos de referencia inevitables.

La presentación en sociedad de la antropología posmoderna fue en el Seminario de Santa Fe de 1984. Allí, tomando a Lyotard, se planteó que la condición posmoderna es la condición del saber en las sociedades más desarrolladas, se analiza la crisis de los relatos, el descrédito de los mismos. El proyecto moderno e iluminista de la emancipación progresiva de la razón y la libertad está liquidado.

En lo político, la posmodernidad es también el fin del "pueblo" como héroe de las historias. Según Lyotard si no se puede creer ya en los relatos menos se puede creer en sus protagonistas. Se cuestiona la autoridad etnográfica y crece un sentimiento de profunda crisis. Recordemos que es en el contexto iluminista que surgió la antropología como recorte disciplinario.

Los movimientos posmodernos tienen una inconfundible influencia de la crítica literaria y de la semiología. Mijail Bajtín ha influenciado con su obra enfatizando el carácter no subjetivo e interactivo del lenguaje; propuso pensarlo en términos de situaciones discursivas específicas. Para este autor no existen las palabras y frases neutras, privadas: todo está cargado de intenciones y acentos, trabaja con una serie de conceptos que caracterizan los contex-

- Rompecabezas desarmado: la crisis de los grandes relatos ...
tos y la interacción lingüística.

Bajtín analiza el carnaval como una manifestación de valores y actitudes populares que en el resto del tiempo permanecen soterradas o reprimidas; los antropólogos posmodernos han tomado de esta interpretación, la desaparición de la diferencia entre actores y espectadores, entre sujeto y objeto. La dialógica propuesta por Bajtín se opone a la concepción monológica del lenguaje: cualquier expresión es un momento de un diálogo. Otro concepto tomado de este autor es la heteroglosia, opuesto a las tendencias homogeneizadoras de la expresión. El lenguaje está diferenciado socio-ideológicamente: el lenguaje de las clases sociales, de los grupos profesionales, de las generaciones sucesivas. Estas ideas han influenciado el estilo de la escritura etnográfica.

Posmodernismo antropológico

Como ya comentáramos la antropología posmoderna se derivó de la vertiente interpretativa pasando por su versión simbólica. Ya en esas corrientes se nota la influencia de la teoría crítica de la Escuela de Francfort, de la filosofía de Nietzsche y la semiótica de Pierce. Las permanentes referencias a Wittgenstein y a Habermas en la antropología norteamericana fueron el campo donde se gestó el movimiento. Asimismo es necesario aclarar que existen al menos dos líneas: la antropología interpretativista norteamericana y el postestructuralismo francés; las posiciones políticas han generado derechas e izquierdas dentro del movimiento, en estas últimas se inscribirían autores como Frederic Jameson y Alain Touraine

Los temas abarcados por los posmodernos se reducen bastante haciendo mucho hincapié en los inicios a la práctica antropológica vista desde la escritura de etnografías. No es ajeno a este contexto la publicación de los diarios privados de Malinowski, antropólogo clásico de principios de siglo, donde confiesa los avatares del trabajo

de campo, el odio que le producen los indígenas y más de un cuestionamiento a la disciplina. Clifford Geertz se ocupa de comentarlos agudamente James Clifford, George Marcus, Marilyn Strathern, Paul Rabinow, Vincent Crapanzano, son algunos exponentes de esta corriente antropológica

Podríamos establecer el surgimiento de la corriente posmoderna en el Seminario de Santa Fe, realizado en la School of American Research en Nuevo México durante el mes de abril de 1984. La publicación de las ponencias se hizo en "Writing Culture", editado en Berkeley por James Clifford y George Marcus. Este último visitó nuestro país, dictando un curso donde cuestionara algunos de los postulados iniciales proponiendo nuevos temas de trabajo.

Reynoso reconoce tres corrientes internas: la primera involucra la situación de la escritura etnográfica como problema; luego la práctica o el programa de nuevas modalidades de escritura y por último el estallido de los géneros literarios académicos. La primera de estas corrientes es la que ha tenido mayor difusión en nuestro medio y trascendido a la crítica literaria con la obra de Geertz.

Sin duda es Geertz el autor que más se ha difundido en nuestro país y se ha conocido a través de los trabajos de intelectuales como Carlos Altmirano y Beatriz Sarlo.⁵ Desde sus publicaciones en la revista **Punto de Vista** y en el último libro de esta autora argentina se difunden las ideas posmodernas. Sin embargo los trabajos de antropólogos argentinos no han logrado demasiada difusión encontrándose en revistas de la especialidad como Publicar: en Antropología y Ciencias Sociales, del Colegio de Graduados en Antropología, en la Revista de Antropología o en la Revista de la Escuela de Antropología de Rosario. El libro de Carlos Reynoso que citamos en la bibliografía es también un aporte. Sin duda el tema del desarrollo en el país de la antropología ha sido altamente influenciado por su particular historia y varios investigadores se encuentran trabajando en esta temática por demás angustiante

En 1973 Clifford Geertz escribe **La interpretación de las**

• Rompecabezas desarmado: la crisis de los grandes relatos ...

culturas, allí afirma que el antropólogo lo que hace es *escribir*. Las interpretaciones antropológicas son ficciones, ni falsas ni inefectivas sino ficcionales. Esto cuestiona la posibilidad de realizar ciencia contrastable desde la antropología: se ocupan de los textos de la cultura más que de abordar la cultura como texto

En **El antropólogo como autor** Geertz se detiene a modo de ensayo en la escritura etnográfica. Las polémicas entre Redfield y Lewis sobre Tepostlan sugieren que tal vez no hablaban de la misma ciudad, o que sus obras, además de testimoniar "haber estado allí" son intentos de encontrar un lugar entre los que "están aquí", en las Universidades y los simposios. ⁶

Criticar la obra de este autor desde un trabajo como el presente parecería como ostentoso pero al menos citaremos la opinión de un colega muy próximo a Geertz, que es Vincent Rabinow:

Existe un curioso retardo temporal en la forma en que los conceptos se mueven a través de los límites disciplinarios. El momento en el que la profesión histórica está descubriendo la antropología cultural en la persona no representativa de Clifford Geertz, es justo el momento en que Geertz está siendo cuestionado en antropología, uno de los temas recurrentes del Seminario de Santa Fe que dio lugar a este volumen. Se refiere a Writing Culture

Sin duda ha habido un desplazamiento de prestigio del Centro de la Universidad de Princeton de Geertz a la Universidad de Rice, coto del Círculo de Rice al que pertenecen George Marcus y James Clifford. Aunque para Geertz, la actividad básica sigue siendo la descripción del otro, para Clifford, el otro no es el extraño sino la representación antropológica del otro

Michael Taussig es el antropólogo posmoderno más radicalizado, su línea de trabajo lo acerca al shamanismo y las

prácticas iniciáticas la cura shamánica no es una manifestación “pura” de la sociedad indígena, sino una respuesta simbólica a la colonización y la cultura hegemónica. Para Taussig la cura shamánica sintetiza un proceso de refiguración del imaginario social, una fuerza contrahegemónica que se opone a la historia burguesa, basada esta última en la razón iluminista y en el progreso

Se ha generado lo que podríamos llamar un frente antiposmoderno en la antropología, entre los que se encuentran el materialista cultural Marvin Harris, acusado de positivista, científicista, ingenuo. Tomaremos un párrafo de Harris:

*La doctrina de que todo hecho es ficción y todo ficción es un hecho, es moralmente depravada. Confunde al atacado con el atacante; al torturado con el torturador; al asesinado con el asesino. Qué duda cabe que la historia de Dachau nos la podrían contar el miembro de las SS y el prisionero; la de Mylai, el teniente Calley y la madre arrodillada; la de la Universidad de Kent State, los miembros de la Guardia Nacional y los estudiantes muertos por la espalda. Pero sólo un cretino moral sostendría que todas estas historias son igual de verdaderas*⁷

Existen posiciones más conciliadoras que la del materialismo cultural pero su planteo no deja de ser interesante.

Intentando armar el rompecabezas:

En su trabajo *De lo local a lo global*, García Canclini realiza una propuesta donde supera las críticas teóricas y aporta desde el trabajo de campo⁸. Retomando el viejo debate **antropólogos vs sociólogos**, plantea superar el análisis de que el sociólogo urbano

• Rompecabezas desarmado. la crisis de los grandes relatos

estudia la ciudad y el antropólogo en la ciudad. Ya ni las diferencias del método donde el primero habla de la ciudad y el antropólogo deja hablar a la ciudad son suficientes: ¿quién habla cuando un sujeto interpreta su experiencia: el individuo, la familia, el barrio o la clase a la que pertenece?

Canclini habla de la ciudad como un rompecabezas desarmado; es una metáfora interesante ya que refiere al fragmento, al todo y a la relación entre ambos. Un trabajo acritico sobre la fragmentación de la ciudad y sus discursos suele caer en, al menos, dos trampas: reproducir en descripciones monográficas la fragmentación urbana sin explicarla, o simular que se la sutura optando por la explicación de los informantes más débiles

Las grandes ciudades se han convertido en Babel por la dificultad de articular los diferentes sentidos que los sujetos atribuyen a sus prácticas, a la diversidad de los discursos

El tránsito superador del análisis micro a lo macro estaría en resolver la polifonía de la ciudad, el espacio desmembrado de la mancha urbana y las experiencias diseminadas de los habitantes que diluyen el sentido de los discursos globales

Analizando los consumos culturales en México realizan un mapa de comportamientos con una encuesta acerca de qué hace la gente los días de semana, luego del trabajo o el estudio. Los resultados dieron que en el tiempo libre los habitantes del DF prefieren permanecer en sus casas. El 24.7% ve televisión, un 16.3% descansa, o se ocupa de tareas domésticas. Asimismo se notó que mientras desciende, en coincidencia con un fenómeno internacional, la asistencia a espectáculos públicos, crece la audiencia de la cultura a domicilio (radio, televisión y video).

A partir de la profundización de esta investigación y sus resultados Canclini propone una definición socio-comunicacional de las ciudades. La desterritorialización y la deshistorización serían características de la nueva mirada propuesta que hace hincapié en los massmedia. Existe una reinención de lazos sociales y cultura-

les a través de la radio y la televisión. El gran riesgo es que se ficcionalizan las relaciones sociales. En nuestra sociedad hay un ejemplo reciente con los sucesos de la AMIA; haber consumido todos los noticieros radiales y televisivos, los periódicos y revistas publicadas fue una manera de entender la solidaridad.

Edward Soja toma el cuento de Borges **El Aleph** para analizar y rebautizar en su trabajo la ciudad de Los Angeles: L A - leph y la define como "*pool of cultures*"⁹

Las megaciudades como Los Angeles, al yuxtaponer tiempos históricos, lo que viene del este y del oeste, del norte y del sur, nos pone a pensar si el sentido que hasta ahora buscábamos en una lógica temporal unificada no debe ser explorado en las relaciones simultáneas que se dan en un mismo espacio: "comprender cómo está hecha la historia ha sido la fuente primaria de la intuición emancipadora y de la conciencia política práctica. Hoy, en cambio, puede ser el espacio más que el tiempo lo que encierra las consecuencias de nuestros actos, 'el hacer la geografía' más que 'el hacer la historia' es lo que proporciona las tácticas más reveladoras del mundo teórico"

Ante esta fragmentación de los sentidos y los discursos, el trabajo de campo se ha difundido a sociólogos y comunicólogos. Tal vez lo que pueda distinguir a la antropología en este fin de siglo sea la antigua preocupación por lo otro y por los otros, pero lo otro ya no está en lo territorialmente lejano y ajeno, sino en la multiculturalidad en la que se convive actualmente. Sin embargo es necesario reconocer en la fragmentación sectores globalizados que influyen desde lugares de poder, legitimados por los massmedia.

En Francia hace unos pocos años se está dando el fenómeno de antropólogos africanistas que han vuelto la mirada hacia su propia sociedad. Los casos más conocidos son Marc Augé, Gerard Althabe, George Balandier. Augé trabaja el tema del espacio inventando la noción de "supermodernidad" que aparece cuando la historia se vuelve actualidad, el espacio, imagen y el individuo, mirada. Sinte-

• Rompecabezas desarmado: la crisis de los grandes relatos ...

tiza tres figuras del exceso: de tiempo (superabundancia de hechos mediatizados, dificultad para encontrar hilos conductores, la "historia nos pisa los talones"); exceso de espacio (estrechamiento del planeta como consecuencia de la comunicación); exceso de individualismo (la pantalla chica toma cada individuo como testigo) La paradoja de la "supermodernidad" aparece ejemplificada en los "no lugares" (aeropuertos, shoppings) donde "nadie está en su casa, pero tampoco en la casa de otro" ¹⁰ Crisis del sentido en la sustitución de los medios por las mediaciones. ¹¹

Identidad vs. identidades

Identidad vs identidades es un conflicto que se desenvuelve en la tensión homogeneización/diferenciación

Construir el proyecto de nación implicaba homogeneizar utilizando la educación para cubrir las diferentes identidades que existían bajo el mismo proyecto. Guillermo Bonfil Batalla¹² habla de las poblaciones indígenas, de los grupos étnicos y la sustitución de las antiguas identidades por una nueva genérica: la identidad nacional.

Mientras la modernidad homogeneiza, la posmodernidad, fragmenta La realidad actual presenta un mosaico de identidades que se articulan temporos espacialmente Es necesario una redefinición constante y un estado de alerta permanente del investigador social para percibir estos cambios Tomemos por ejemplo el caso de las identidades étnicas.

Hace varios años trabajo con la problemática de la comunidad gitana en la ciudad de Mar del Plata El interés surgió al observar los graves incidentes que se suscitaban en los espacios de uso común tales como salas de sepelio, hospitales y las permanentes denuncias de vecinos y el eco en la prensa local de todos los conflictos que se daban aún en el seno de la comunidad gitana En el proyecto de

investigación original se planteaba el trabajo con un grupo étnico que no aparecía como homogéneo ya que se observaba la diferenciación entre ricos y pobres. Sin embargo cuando comenzó el trabajo de campo se modificaron hipótesis ya que aparecieron diferenciaciones internas tales como "chacales" y "chucurutes" que tiene para los gitanos mayor peso que rico o pobre. Probablemente estas diferenciaciones refieren a antiguos linajes. En este microcosmos aparecen varias identidades jugando: de género, de edad, de pertenencia "chacal" o "chucurute", gitano, marplatense, que complejizan algunas explicaciones.

Es interesante el caso del EZLN sucedido en México a partir del 1/1/94. Comunidades aborígenes de la selva lacandona se levantan en armas trascendiendo el marco local de acción se presentan al mundo a través de los mass media pidiendo la renuncia del Presidente de la Nación, la revisión de ciertas condiciones de participación de México en el Tratado. Se pone de manifiesto el alerta respecto a la apropiación desigual del capital cultural por las asimetrías entre México, Canadá y EE. UU. El EZLN supera los reclamos que indicarían sus identidades étnicas desconcertando el análisis de intelectuales y políticos. El antropólogo mexicano Díaz Polanco expuso un interesante trabajo en el último Congreso de Antropología Social realizado en el mes de julio del corriente año.

Para finalizar este trabajo citaremos a Canclini:

Estas conferencias también tienen algo de concierto de jazz porque hoy en las ciencias sociales no se puede tocar sino mezclando varias fuentes. Menos aún en esta zona tan insuficientemente trabajada que es la ideología y la cultura. Necesitamos varios paradigmas para estudiarlas, los de la antropología y la sociología, los del marxismo y de otras concepciones de la historia, los de la lingüística y el psicoanálisis. Mientras se lucha contra el eclecticismo, no hay por qué alarmarse de que quienes no creemos en ningún orden natural estemos necesitados de componer, en esta etapa del conocimiento, una música híbrida. ¹³

Notas

- ¹ Gérard Imbert "El sujeto europeo y el otro" en Madrid: **Archipiélago**, 1993
- ² García Canclini, N **El consumo cultural en México** Consejo Nacional para la cultura y el arte, México, 1993
- ³ Bell, Daniel **El advenimiento de la sociedad posindustrial** Madrid: Alianza, 1976
- ⁴ Reynoso, C **Seminario de actualización teórica y metodológica en antropología**. Mimeo, Fac. Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, 1992
- ⁵ Sarlo, B **Escenas de la vida posmoderna** Buenos Aires: Ed. Ariel, 1994
- ⁶ Geertz, C **El antropólogo como autor** Barcelona: Paidós, 1989
- ⁷ Harris, M **El materialismo cultural** Ed. Alianza, 1990
- ⁸ García Canclini, N **De lo local a lo global: la desintegración de la ciudad de México y el debate sobre las culturas urbanas** México: Mimeo, 1994
- ⁹ Soja, E **Postmodern Geographies. The reassertion of space in critical social theory** Londres-Nueva York: Verso, 1989
- ¹⁰ Augé, M **Los no lugares** Barcelona: Gedisa, 1993
- ¹¹ Martín Barbero, J **De los medios a las mediaciones, cultura y hegemonía** México: Gustavo Gili, 1992
- ¹² Bonfil Batalla, G "Identidad nacional y patrimonio cultural: los conflictos ocultos y las convergencias posibles" en **Antropología y políticas culturales**, Buenos Aires: ed. Rita Ceballos, 1989
- ¹³ García Canclini, N. "Ideología y cultura" en **Cursos y Conferencias**, Fac. Filosofía y Letras UBA, 1986